

# Chicos i Grandes

SANTIAGO (CHILE) 1.<sup>a</sup> QUINCENA DE FEBRERO DE 1909.

Revista fundada el 1.<sup>o</sup> de Agosto de 1908



EN LA PLAYA

Año 1.

10 centavos.

Núm. 13

SOC. MP. Y LIT. UNIVERSO-S.

## ❖ CALZADO FINO AMERICANO ❖

para Colejiales, niños i niñas  
Higiénico, elegante i cómodo

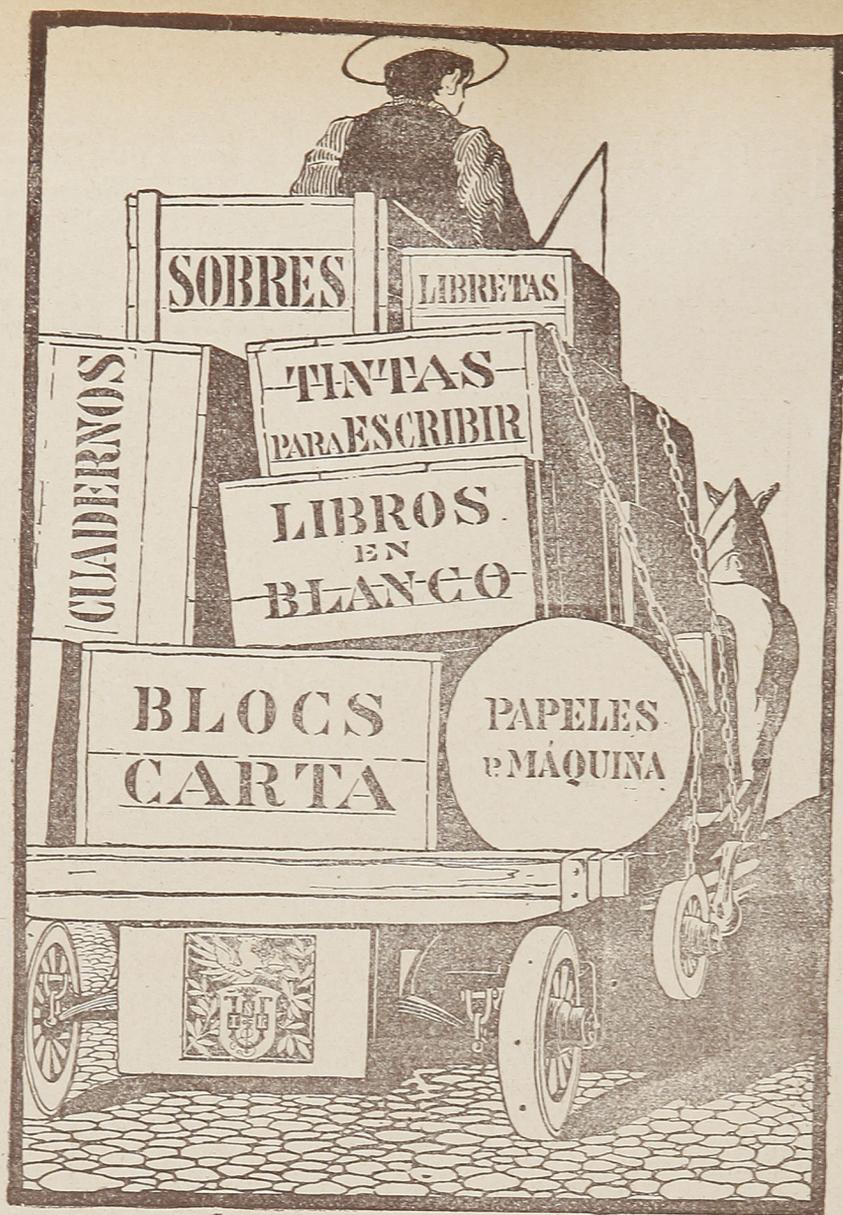
**Durabilidad garantida ❖ ❖ Precios bajos**

EN VENTA SOLAMENTE

AHUMADA, 174

ESTADO, 307





# Fábrica de Librería en Blanco

Ventas por Menor y Mayor de:

Blocks carta

Bitácoras

Carpetas para escritorio

Copiadores

Cuadernos

Indices

Letras en blanco

Libretas para trabajadores

Libros talonarios

Libretas

Libros en blanco

Obras literarias

Platos de cartón

Sacos para dulces

Talonarios para caja

Papel en resmas

Sobres

Cajitas papel fantasía y luto

Tintas de Carter

Adhesivos de Carter

Útiles de escritorio

**PIDASE CATALOGO**

**Soc. Imprenta y Litografía Universo**

**HUÉRFANOS 1036**

## LICEO PEDAGÓGICO

Alameda, 1829

TELÉFONO NÚM. 870

Es el primer colejo particular de Santiago, con enseñanza oficial.

Se cursan preparatorias i humanidades, con programas completos, incluso idiomas.

Los alumnos pueden ser: esternos, medio-pupilos o internos.

*E. Vargas Barrera*

RECTOR

Profesor de Estado

## LA REVISTA

DE LA

### Asociación de Educación Nacional

1936

Mensuario pedagógico.

Cada año forma un tomo de mas de 320 páginas.

Suscripcion anual..... \$ 4

Pídase por correo un ejemplar grátis de muestra, Casilla 738, Santiago.

Se admiten colaboraciones.

## CURSO DE VACACIONES DEL INSTITUTO SUD-AMERICANO SAN MARTIN, 64

En los meses de enero i febrero funcionan en el Instituto Sud-Americano cursos extraordinarios de todos los ramos de Humanidades, 1.º a 6.º año, sistema Antiguo i Concéntrico, donde los jóvenes pueden estudiar los exámenes que tengan atrasados o los ramos que deseen adelantar.

Funciona tambien un Curso Especial para Bachilleres en Matemáticas para estudiar la materia que comprende el exámen, ampliándola con numerosos problemas.

Internos, medio-pupilos i esternos; profesores titulados; buena alimentacion; baños.

Matrícula abierta, clases el 1.º de enero.

*F. A. Medina Rivera*

DIRECTOR

LICEO  
Isabel Le-Brun de Pinochet

Lord Cochrane, 130  
TELÉFONO INGLÉS 743  
SANTIAGO

Curso completo de Humanidades,  
Preparatorias i Kindergarten

Gabinetes de Física i Química  
de primera clase

Edificio grande, de su propiedad

Diener & Co.

\* La Casa "Sport" \*

ESTADO ESQ. HUÉRFANOS  
Casilla 1818-Teléfono 223  
SANTIAGO



Casa Especialista en toda clase  
de Artículos de Sport para Foot-  
Ball, Lawn-Tennis, Polo, Cro-  
quet, Esgrima i el Box.

Palauquetas i desarrolladores de  
Sandow i Terry.

Por Mayor i Menor

Pronto despacho de pedidos a  
Provincias

## Proteccion Mutua de Empleados Públicos de Chile.

Esta institucion cuenta hoi dia con **tres mil asociados**  
i con **un millon cincuenta mil pesos** de capital.

Los servicios que presta son los siguientes:

**Cuota Mortuoria, Pensiones Vitalicias a las familias de los socios, Préstamos de dinero, Compra de Casas para los asociados, Atencion Médica, Socorro en caso de cesantía, etc.**

La única obligacion del asociado es pagar una incorporacion de cinco pesos y una cuota mensual del  $2\frac{1}{2}\%$  sobre su sueldo.

Solicitar Estatutos al Jerente de la Sociedad, Santiago, Casilla 671.

# CHICOS I GRANDES.

REVISTA INFANTIL ILUSTRADA \* PUBLICACION QUINCENAL

## SUSCRICION:

|                  |         |
|------------------|---------|
| 22 números.....  | \$ 2.00 |
| 11 números.....  | 1.00    |
| 5 números.....   | 0.50    |
| Cada número..... | 0.10    |

## EDITORES PROPIETARIOS:

Los profesores  
Manuel Guzman Maturana,  
Cárols Prado Martínez  
e Ismael Parraguez.

OFICINAS: NATANIEL 65

CORRESPONDENCIA: Guzman i Ca., SANTIAGO, CASILLA 1419.

## LA BIBLIOTECA DE «CHICOS I GRANDES»

En nuestro afan por servir de la mejor manera posible no solo a los lectores de esta Revista, sino a toda la juventud estudiosa, i a cuantos sean amigos de la lectura sana, amena i educativa, hemos emprendido la tarea de formar la «Biblioteca de Chicos i Grandes.»

Cada uno o dos meses publicaremos una obra que será escojida, ya entre las de nuestros notables autores nacionales, ya entre aquellas que, a juicio de los mismos lectores, cuya opinion consultaremos, sean consideradas de gran interes i de reconocida importancia.

En esta labor estamos secundados por colegas distinguidos, que comprenden el beneficio que se hace a los educandos con darles provechosa ocasion de desterrar de sus manos tantas novelas insulsas i malsanas que circulan entre ellos.

La avidez por la lectura despierta en el escolar desde la primera edad i se desarrolla a veces en manera desmedida.

Es deber de los educadores i de los padres de familia encauzar esta corriente, que, desbordada, sin vallas que la contengan, puede ser profundamente perjudicial. En un terreno vírjen se bota al acaso el jérmén de la maleza i, poco tiempo trascurrido, ni labrador afanoso, ni a veces el fuego, consiguen estirpar aquella simiente maléfica que ha prendido en las entrañas mismas de la tierra.

\*  
\*  
\*

La empresa editora de CHICOS I GRANDES no persigue fines de lucro con estas publicaciones; venderá cada ejemplar a un precio ínfimo, que fluctuará entre cincuenta centavos i un peso, segun el volúmen del libro.

Aunque ya tenemos escojido el material de varios de estos libros, (el primero aparecerá en

marzo próximo), agradeceremos a nuestros lectores toda indicacion que se nos haga tendente al mejor éxito de «La Biblioteca de Chicos i Grandes».



## LA NIÑA-PRODIGIO.

Los papás de Serapia se han empeñado en hacer de ella una pianista maravillosa, i la



pobre criatura se pasa la existencia arrimada al instrumento sonoro, con los pelos en desorden, porque ni peinarse la dejan, i con un vestido que está pidiendo a voces el jabon i la lejía.

La chica, que aun no ha cumplido los diez años, desea saltar i jugar con las muñecas, i salir a tomar el sol; pero la mamá le dice, muy enfadada:

—Tú, a estudiar el piano, que en él está tu porvenir. No pienses en ninguna otra cosa.

En mala hora se le ocurrió a Serapita decir

que queria aprender música, i en mala hora tambien dijo el profesor a los papás que la chica llegaría a ser *una jenia*; desde entónces en aquella casa solo se ha pensado en que Serapita estudie, i en cuanto abre los ojos, por la mañana, ya están diciéndole:

—Niña, levántate, que el piano te espera.

—Quería mudarme....

—Ya te mudarás otro dia; lo principal es el estudio.

Como la pobrecilla no disfruta del sol ni del aire, está paliducha i desmedrada, i el médico ha dispuesto que le den el aceite de bacalao con hipofosfitos para contrarrestar la pernicioso influencia del pianoforte; de manera que entre el aceite i las corcheas, vive la infeliz criatura en un constante martirio.

Dicho se está que apénas sabe leer i que desconoce los mas rudimentarios principios de la costura, porque los papás no quieren que se dedique a estas tareas antiartísticas; pero en cambio, ya toca siete sonatas de otros tantos autores polacos, dinamarqueses i noruegos; i diez o doce sinfonías, fugas, *escuerzos*, como dice la madre, i nueve o diez *suites* de esas que ponen las pelos de punta i producen flato.

En la vecindad aborrecen a Serapia porque no deja dormir a nadie, i hai un vecino en el piso segundo, coronel retirado de carabineros, que casi todos los dias abre el balcon del patio i grita desde allí, con voz de trueno:

—¡Maldito sea el piano i quien lo inventó! ¡Que se le sequen los dedos al que lo toca!

—Oiga usted, replica desde abajo la mamá de Serapia; la que toca es una niña i no va a dejar sus estudios porque Ud. lo manda.— ¿Entiende usted?

—Valiera mas que le enseñara Ud. a reparar la ropa i a ser mujer de su casa.

Métase Ud. en lo suyo, que nosotros no necesitamos lecciones de nadie, i dé Ud. gracias a Dios que no esté en casa mi marido.

—Eso es lo que yo quisiera; que estuviese ese majadero para romperle la cabeza.

—No tengo gana de conversacion; mi niña tocará el piano siempre que se le antoje. ¿Tendría gracia que por no molestar a Ud. perdiera su porvenir artístico?

El coronel suelta varias espresiones, i cierra el balcon diciendo que el dia ménos pensado baja i estrangula a la pianista i a sus padres i al loro.

El papá de Serapia no sabe hablar mas que del mérito de su hija; i en el escritorio, en pa-

seo, en todas partes, saca la misma conversacion.



—¿Ustedes no han oido tocar a mi niña? ¡Oh, es un asombro! Pero lo que hai que oirla es la sinfonía de Chupekoski, el primer compositor del mundo. Dura tres cuartos de hora, i cuando acaba de tocar, tenemos que envolverla en una colcha para que no se le enfríe el sudor. ¡Qué mecanismo el de mi niña! El año que viene, pensamos llevarla a Munich, para que acabe su educacion artística.

El papá no se contenta con estos elogios, sino que coje a los amigos i se los lleva a su casa,



para que admiren el jenio maravilloso de Serapita.

—Entren ustedes, que tengo mucho gusto en que oigan a este prodijio. Ya verán ustedes qué espresion le da a todo lo que toca. A ver, Serapita, toca «La fluxion dentaria». Es una pieza de música descriptiva, orijinal de un sueco, en que se espresan las amarguras de un jeneral que tiene una muela cariada i se ve obligado a pedir su retiro.

La desgraciada criatura tiene que tocar durante una hora, cumpliendo el paternal mandato, i los oyentes aplauden, si bien alguno contempla tristemente a la profesora i dice, sin poderse contener:

—Hombre, si he de ser franco, aconsejaria a

ustedes que no sacrificaran a esta niña. La pobre parece un pájaro frito.

Los papás se enojan i dirijen miradas fieras al visitante i este continúa impertérrito.

—Bueno es que las niñas toquen el piano, pero debe evitarse que esto constituya para ellas un martirio. En esa edad, mas que música, las niñas necesitan aire, luz, ejercicio, recreo.....

—I alimentacion, agrega otro de los amigos. Mas carne i ménos escalas.

¿No les parece a ustedes que tienen razon estos señores?

LUIS TABOADA.

## LA CATÁSTROFE DEL PUENTE DE LIMACHE.

(Julio 6 de 1875).

¿Veis, al pasar como una sombra, sobre un puente de fierro que rechina sordamente, algunas hebras de cristalinas aguas que reflejan el cielo i la noche, i sonrien al viajero con su fugaz bullicio?

Es e-e el estero de Limache, i es aquel su fatal puente, en cuyas ruinas, demolidas de una manera todavía inconcebible, se consumó, en la media noche del 6 de julio de 1875, una de las catástrofes mas horribles de que hai memoria, i que en Chile no ha tenido todavía semejante.

Habia salido como de ordinario el tren misto de Valparaiso a las diez i media de la noche, para amanecer en la estacion de Santiago a las seis de la madrugada siguiente.

Iba el tren a cargo del maquinista Francisco Maccabe, vigoroso jóven irlandés, radicado en el pais, i el conductor Manuel Valdivieso Araós, jóven de 23 años. Manuel Valdivieso era un niño que se habia criado entre los rieles, hijo del trabajo, esta virtud primera del hombre.

Seis palanqueros completaban el servicio del convoi, a cargo de su cabo respectivo, Severo Padilla.

En cuanto a los pasajeros, solo uno habia tomado boleto de primera clase hasta Santiago, i era este el animoso artista M. Cheri Labrocaire. Veintitres pasajeros de segunda i de tercera, vendedores del mercado la mayor par-

te, que volvian por las estaciones intermedias a sus cortijos con el fruto humilde de su comercio, componian el resto de los viajeros.

Los carros de pasajeros venian, como sucede todavía, a retaguardia del convoi, pero en el órden inverso de las categorías. Los *rotos*, adelante; los *Lisperguer*, atras; la jente de *medio pelo*, en el medio.

En Peña Blanca, un campesino habia tomado su boleto de tercera para Limache, pero quedose «traspuesto» i el tren pasó sin desperarlo.

El convoi predestinado habia continuado su marcha de media noche con la velocidad que le imprime el descenso de la gradiente de Peña Blanca hácia Limache; habia pasado ya el puente de Aranda i desembocaba en el valle, atravesando el sólido puente de su estero.

Pero apenas se ha lanzado el pesado tren en sus vigas, la construccion entera se estremece: el machon del centro se desmorona como una frájil miga; el puente se abre en toda su estension i en un sentido longitudinal; i arrastrando el convoi entero, se desploma sobre su costado como un monstruo fatigado que se tiende i revuelca sobre la arena.

Solo la máquina, con el empuje irresistible de sus caderas de fierro, ha salvado como de un salto el abismo, arrastrando consigo la mitad de un carro de mercaderías. El resto, cortadas las cadenas de amarra, ha caido en el estero desde la altura de siete metros i sobre una sábana de agua remansa de treinta a veinte centímetros de espesor.

Los carros de carga se han tumbado en parte sobre la estructura de piedra i fierro, i forman una especie de segundo puente sobre las ruinas. Sobre ese puente se han precipitado a su

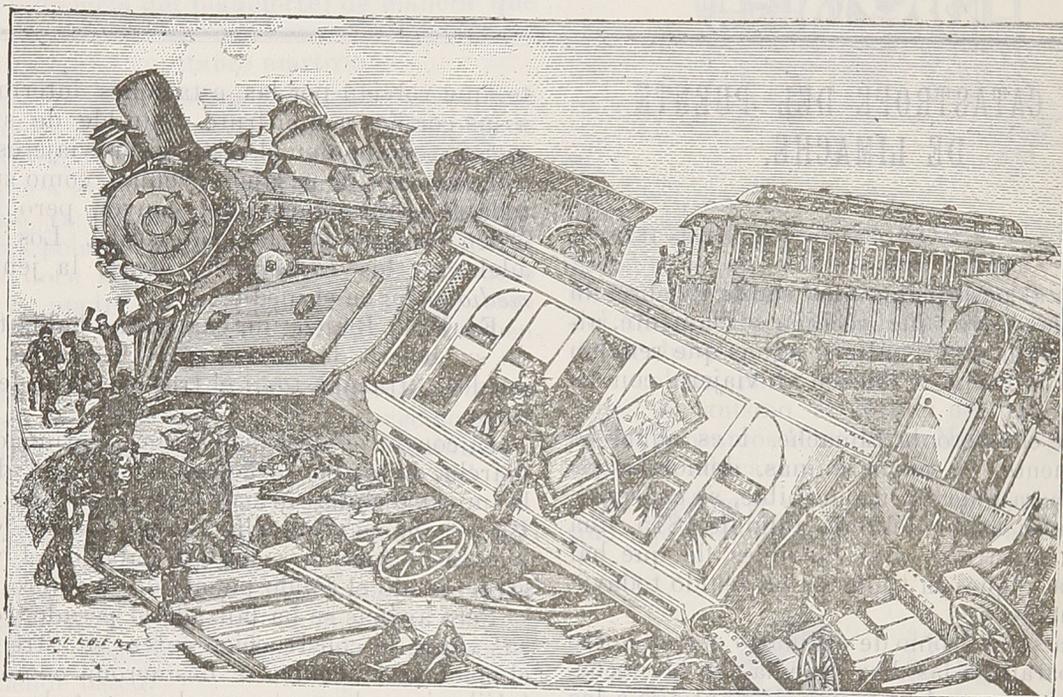
turno los carros de tercera i de segunda, i encima de estos ha quedado el de primera con su único ocupante. El carro colorado, enganchado en la medianía del tren, ha sido completamente demolido i han perecido, encerrados en sus compartimientos, el conductor Valdivieso, el cabo de palancas Padilla i los palanqueros Cipriano Caroca i Ramon Araya.

De esta manera, M. Cheri Labrocaire, como el fantástico rei de las aparatosas pantomimas del arte escénico a que pertenece, habia quedado de pié e incólume sobre las ruinas, protegido en el golpe, ya un tanto debilitado, por

ron el conductor, tres palanqueros, cuatro pasajeros de tercera i un infeliz niño de once años. Nueve en todo, contando con una tierna criatura.

\* \* \*

Entretanto, el maquinista Maccabe, sereno e intrépido, con una sola mirada hácia atras, comprende la horrible catástrofe que deja a su espalda. Desenganchó, ayudado del fogonero, el carro destrozado que arrastraba i lanzó su máquina, la Llai-Llai (núm. 23), como un relámpago hácia Limache.



los blandos forros de su compartimiento. Pero con la agilidad i heroismo peculiares de su jenerosa raza, rompió el artista el vidrio de la portezuela, saltó al agua i corrió al socorro de los infelices pasajeros de tercera, que estaban inmediatamente debajo del carro que él habia ocupado, i era el último del tren. Salvó de esa suerte a una infeliz madre que estrechaba un niño de pecho contra el suyo, en seguida a otra mujer, que al tiempo de desprenderse de su asiento, soltó a la criatura que abrazaba i que se ahogó: esta última no era madre.

Logró así M. Labrocaire rescatar de la muerte a seis personas, ayudado de un animoso palanquero llamado Felipe Salas, que escapó completamente ileso. Los que perecieron, fue-

La caída del puente habia tenido lugar a las 11 i 45 minutos de la noche. Hora i cuarto despues, el enérgico maquinista estaba de regreso de la estación de Limache, habiendo llevado a los sobrevivientes los mas pronto socorros, i a la una de la noche enviaba a sus jefes el siguiente telegrama—terrible en su laconismo—que llegó a Valparaiso a las cuatro de la mañana.

«A la 1 hs. A. M.—En este momento vuelvo del lugar del accidente.

Todo el puente completamente quemado. Carros solo ha salvado uno de carga i hecho pedazos.

Mercaderías casi todas quemadas.

El conductor, el capataz i dos palanqueros no aparecen.

De los pasajeros no se sabe el número que haya perecido. Solo uno se ha encontrado

ahogado.—Todo lo demas es un monton de cenizas.—*F. Maccabeo*.

BENJAMIN VICUÑA MACKENNA

## CONTRA ZANCUDOS, MOSCAS I MOSQUITOS.

¡Comilones! ¡infames! ¡salteadores!  
¡asesinos! ¡traidores!  
¡criminales! ¡malditos!...  
No os asusteis, lectores;  
cébase mi furor en los mosquitos.  
¡El mosquito!... ¡La peste del verano!  
¡El cruel vampiro, la terrible arpia  
que nos chupa la sangre i que nos hiere!  
¿Habrá moro o cristiano  
que cien veces al dia  
de rabia i de furor no desespere?

Que alguien desesperado se suicide  
por burlados amores,  
por crueles sinsabores,  
por no purgar en cárcel sus delitos,  
por deudas... no lo entiendo:  
¡si fuera por huir de los mosquitos!...  
¡Los mosquitos! ¿Qué peste hai en la tierra  
ya en los tiempos de paz, ya en los de guerra,  
como este enjambre que sin tregua bullé  
i nos chupa la sangre, i nos la engulle?  
¡Venga la guerra, venga el anarquismo,  
venga la peste, el hambre  
antes que aqueste enjambre  
de granujas, brotados del abismo!

La blanda piel inciden,  
la destrizan, la rasgan, la dividen,  
hunden el aguijon espeluznante,  
penetran hasta el hueso  
i allí chupan, arrancan, desvencijan,  
i con furia i satánico embeleso,  
beben de rica sangre los tesoros  
hasta quedar henchidos como toros!

¡Verdugos!... Si tuviera  
una sola cabeza vuestra jente,  
con qué gusto de un tajo  
la cortara o la abriera de un fendiente!  
¡Con qué placer os arrancara el cuajo!  
¡Con qué gusto inaudito  
alfombrara yo el suelo i lo barriera  
con las tripas del último mosquito!

Mas ¡ai! contra esta inquieta  
cáfila endemoniada,  
ni fusil, ni escopeta,  
ni florete, ni espada,  
ni buidos puñales, valen nada.  
¡Ah! Si se contentaran  
con clavar la lanceta,  
mi perdon alcanzaran;  
¡pero lo horrendo, lo fatal, lo grave,  
es tocar la trompeta!  
¡La música!... ¡Oh, sicarios! ¡Oh, malditos!  
¡Oh, peor que demonios! ¡Oh, mosquitos!

Hai momentos de rabia i de tal ira  
que, al ver la tierra del mosquito esclava,  
me alegrara se hundiese hasta la esfera...  
¡Si no se ha visto fiero  
como el mosquito de terrible i brava!  
Elévenme a los cuernos de la luna,  
i denme allí brillantes i topacios,  
odorantes jardines,  
bellos *chalets* i quintas i palacios,  
i tesoros i encantos, i os anuncio  
que, habiendo allí mosquitos... ¡abrenuncio!

I esta lijera raza, ¿do se fragua?  
Afirman que en el agua;  
mas, he oido a hombres eruditos  
que cuando el diablo desaloja flatos,  
nacen a toneladas los mosquitos.  
A esta opinion me adhiero. I aunque juzgo  
la filiación les cuadre,  
son los hijos peores aun que el padre.

¿I tal plaga los hombres sufriremos  
i así permitiremos  
que nos roben la calma i el reposo?  
¿Es posible que el ser mas poderoso  
se doblegue al capricho  
de ese disforme bicho  
todo aguijon i patas,  
músico empalagoso,  
monstruo en ponzoña i en furor, impreso,  
del mismo Satanas enjendro avieso?

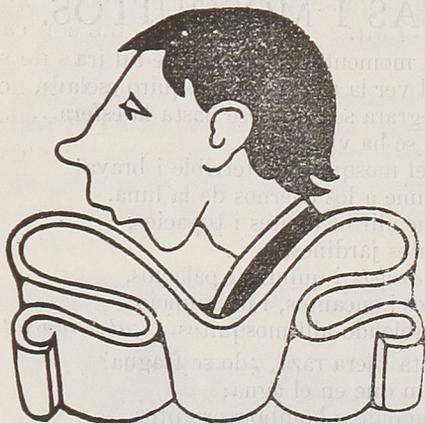
¿Dónde están esos sabios inventores?  
¿Qué importa que el progreso  
lance en el mar vapores,  
i borre la distancia el tren espreso,  
i el telégrafo hable  
sin el antiguo cable,  
si, infelices precitos,  
nos matan entre tanto los mosquitos?...

Yo juro, sin agravio,  
que la ciencia es mentida,  
i el mundo, jactancioso infierno en vida,  
miéntas no venga un sabio  
que nos invente un gran mosquitocida.  
Llegue, en tanto, inhumano  
el invierno, i sepulte entre sus nieves  
a los mosquitos pérfidos i alevés.  
I luego que el verano  
nos imponga otra vez el rubio Apolo,  
un mosquito que vea, uno tan solo,  
me embarco a toda prisa,  
i me voi a vivir allá en el Pclo.

S. PÉREZ.

## = TIJERETAZOS =

(De nuestros canjes.)



PASÓ POR INOCENTE.

Un biógrafo que funcionaba en San Fernando, dió, el lunes 28 de diciembre último, su postrera funcion:

«Poco ántes de empezar el espectáculo, dice un diario local, se presentaron a la boletería cuatro lindas muchachas, mas frescas que un viento sur i mas bonitas que un doblon, i con la serenidad que habria gastado un comisario policial, pidieron sendos boletos. El boleterero las atendió con toda amabilidad i cuando estiró la mano para recibir el dinero, las hermosas pilluelas le entregaron un papelito en que decía:

«Heródes mandó a Pilátos,  
Pilátos mandó a su jente  
que el boleto en este dia  
lo paguen los inocentes».

I las rapazuelas entraron al teatro con todo desplante, felices como unas pascuas i dejando con un palmo de narices al amostazado boleterero.

## EL HOMBRE I LA SERPIENTE.

MUERTE DE UN CABALLERO.

Varios periódicos de provincia traian la siguiente espeluznante noticia:

«Dormir con la boca abierta, tiene sin duda, graves inconvenientes.

Don Daniel Sandoval se entregó a la mas

dulce siesta, a orillas del rio Ñuble. En todo pensó, ménos en cerrar la boca.

En esos momentos, quiso su mala suerte que se le ocurriera pasar a una culebra. Esta, despues de tomarse los restos de leche que habia dejado Sandoval en una taza, se introdujo con la mayor tranquilidad en la boca del infeliz.

Cuando la culebra franqueaba la boca del esófago, Sandoval despertó sin darse cuenta de lo que le ocurría. El reptil, léjos de retroceder, avanzó mas i mas hácia el interior, siendo imposible los esfuerzos para estraerlo.

Varias personas acudieron en auxilio del desgraciado, no logrando sino sacar la cola de la pequeña serpiente. El enfermo fué trasladado a Chillan. Ántes de llegar falleció».

Pero... los mismos periódicos dijeron despues que la tal noticia era una papa fenomenal.

## EL JABON EN DERROTA.

Interesa a las dueñas de casa la lectura de las siguientes líneas:

Un industrial frances ha descubierto que las papas son excelentes para lavar ropa. A ese efecto ordenó a todos sus dependientes que en vez de jabon ordinario hicieran uso de papas cocidas i con ellas frotasen la ropa.

El resultado no pudo ser mas satisfactorio, pues la ropa manchada, lo mismo de algodón que de lino, lana, etc., quedó mejor lavada i mucho mas blanca que con el empleo de cualquiera otra sustancia.

El nuevo procedimiento ha desterrado el jabon, la lejía i el cloruro, que ademas de tener un olor insoportable, es la causa principal de que la ropa blanca tenga una vida mui corta.

Únanse a lo anterior las indiscutibles ventajas económicas que ha de producir el jabon de papa i se comprenderá lo provechoso que resultará el uso del indicado tubérculo.

La dueña de casa, indignada de ver que uno de sus contertulios trata de ocultar el paraguas tras de los abrigos colgados en la bastonera:

—¿Por qué hace usted eso? ¿qué cree que alguno de mis amigos...

—No, señora; solo quiero evitar que alguno lo reconozca...

— ¡Cómo! usted desea casarse con mi hija! Pero usted es demasiado joven todavía. Espere hasta que tenga un poco mas edad.

— Mui bien, don Emilio, volveré entónces la próxima semana.

Pro-Calabria.—Habiendo leído en los diarios un poeta que de todas partes del mundo se mandaban millones de *liras* para socorrer a los damnificados de Calabria, ofreció el modesto concurso de la suya al señor Ministro de Italia en el siguiente cuarteto:

Tronado estoi, i aunque piedad me inspira de la Calabria el cataclismo horrendo, pues no tengo otra cosa, a usted ofrendo el modesto concurso de mi *lira*.

✻  
PENECADAS.



*El chico.*—Padrino, suscribame al *Peneca*, porque ni mi papá, ni mi mamá, ni mi abuelito quieren suscribirme.

*El grande.*—Lo que es yo tampoco estoi para apadrinar leseras; búscate un *tio* a quien contarle el cuento.

Está visto i probado que no es posible que los *escribidores* de *El Peneca* redacten cuatro líneas sin que resulten de a cuatro barbaridades por barba...digo, por línea. Vean ustedes el N.º 7.

En fin, ya pusieron *niños* en vez de *ninos*. ¡Es claro! Faltas como estas sí que son capaces de corregir, pero las de fondo, las de sentido comun, ¡quia! solo las notan cuando nosotros se las repetimos muchas veces, i eso, tienen que consultarlas con Pedro, Juan i Diego, i todavía dudan.

No mencionaremos el Teléfono *Inglés* (con acento i mayúscula) i pasemos a los versitos de la tapa.

*Dos chicos que ya son gloria de la armada nacional i que han dado, bien o mal, sus lecciones de memoria....*

¡Qué van a ser gloria de la armada nacional dos penecas de los cuales ustedes no saben si han dado *bien o mal* sus lecciones de memoria!—¡Sus lecciones de memoria!—Peneca, Peneca! Si ya maldita la importancia que se da al aprendizaje de memoria. ¡Qué atrasado de noticias está usted, Penequin! ¡I qué malos versos hace usted, hombre! Casi tan malos como la prosa, aunque con frecuencia... *cuando flautas, pitos; cuando pitos, flautas.*

Vean ustedes, si no, la última página. Dice, en la segunda columna, al principio:

«Se debe ésto a la propiedad del ALCANFOR de tomar un movimiento de ROTACION sobre el agua en virtud de cierta EVAPORACION segun unos, o de una fuerza misteriosa llamada TENSION superficial, segun otros».

Hagamos gracia de *ésto*, que tiene acento i que jamas se acentúa, hagamos gracia de la puntuacion, porque esto no le entra al *Peneca* i hagamos gracia de que el parrafito mismo es un galimatías, pero no hagamos pizca de gracia a esa *redaccion* de *rotacion i evaporacion* que pone los oidos en *tension*.

«Quien desee recibir números atrasados... ¡Las cosas suyas, Peneca! ¿Quién, despues de leer un ejemplar tan malo, deseará leer números atrasados? Esas son candideces. Pero sigamos: «debe enviar su valor en sellos de correo u otra forma.» ¡Sellos de correo u otra forma! ¿Forma de qué, estimado pollo, digo Peneca? ¿De adoquin, de camueza, de alcornoque? Dígalo usted a sus abonados para que no los haga pasar usted un chasco. I sigamos.

¿Saben ustedes lo que se requiere para ser

alumno de la Escuela Naval? Lean ustedes como lo dice nuestro gracioso *Peneca*:

...«ser chileno, *tener* a lo ménos 12 años i no mas de 15, i *tener* buena salud, compatible con la vida del mar, (qué saleroso) i deberá (¿quién? ¿El *Peneca*?) rendir exámenes de nociones de aritmética, gramática, *jeneralidades de jeografía i la jeografía de América*. *Jeneralidades de jeografía i jeografía de América*, o sea, la *hijene de todos modos*, rama de la hijene jeneral, o sea, una *penecada*».

I adelante, pero con cuidado, que vienen toros i son bravos:

*Nos llamó mucho la atencion los objetos elaborados por los niños*. No, no se rian ustedes, porque esto ya no es para la risa, sino para dar una vuelta de azotes a cualquier *Peneca* que se meta a escribir sin saber siquiera cómo deben concordar el sujeto i el verbo.

«Los objetos elaborados nos *llamó* la atencion»... Es decir: «Las *penecadas* de *El Peneca* es para la risa». I riase usted, porque esta barbaridad bien vale la pena de reirse... i a mandíbula batiente...

D. VÉRAS.

NOTA: Una *penecada* mas: esta es del núm. 10, que está fresquito, que acaba de salir. Figura en la conclusion de «El correo». Veau Uds. la redaccion tan chistosa que se gasta el penequin:

«*Hemos concluido* de publicar las contestaciones que *hemos recibido* a la pregunta que *hicimos* sobre lo que *haría* un niño si le regalaran cien pesos».

¡I guarde Ud. seriedad ante estas cosas! ¡Cualquiera creeria que en Castellano solo hai los verbos *haber* i *hacer*! Si hai otros, *Peneca*: *aprender*, *redactar*, *escribir*; *ignorar*, *desbarrrar* i...la mar...(pero, cuidado, *Peneca*: *la mar* no es verbo).

OTRA NOTA: *parentesco*, caro *Peneca*, aunque se use en un Logogrifo, se escribe siempre con *s*, nunca con *z*. ¡Esto ya es un colmo! ¡I en una revista para niños! ¡Qué modelos!

D. V.



## LA CIENCIA. (\*)

Con fiel caricia, en nuestra frente  
deja silente beso de amor;  
i nuestras almas las esclarece,  
como si fuese rayo de sol.

Ella la pena que nos heria,  
en alegría sabe tornar;  
nos hace amable la ingrata vida  
i nos convida para gozar.

Hai en su arrullo tan tierno i suave  
como del ave dulce cancion;  
i en la ternura con que se espresa,  
hai la franqueza de la razon.

Siempre trabaja con gran cariño,  
tratando al niño de despertar;  
de darle aliento para que vuele  
i lo que anhele pueda alcanzar.

Ella no cesa, nunca descansa,  
i su enseñanza siempre es mejor,  
va desterrando con sus lumbreras  
las mil quimeras que vió el error.

LUIS A. UNDURRAGA.

(\*) Puede cantarse con la música de «Chile», de los *Cantos Infantiles* por Parraguez.



## EL VIOLIN DE PAGANINI.

Hallábase en sus albores el siglo pasado. Un jóven, de aspecto sombrío i taciturno, recorría las calles de Jénova, deleitando a las masas con los májicos acordes de su violin.

¿Quién era?

El famoso Paganini, a la sazón ávido de gloria.

Años atras, el bohemio, a quien entónces aflijía la miseria, caminaba un dia a la ventura, hambriento i desfallecido.

Al pasar por frente a una ropavejería, vió un violin colgado a la puerta. Olvidándose de que no disponia de ningun céntimo, se atrevió a preguntar el importe del objeto codiciado.

Lo miró el prendero de pies a cabeza i sin contestarle, bajó el instrumento, que puso en sus manos diciéndole, miéntas le entregaba un trozo de música difícilísimo:

—«Tuyo será lo que deseas, buen mozo, si logras entusiasmarme», i, pasándole una pieza de música, «A ver, toca», le dijo.

Paganini notó con júbilo que la composición era obra suya. Ejecutola tan habilmente, que, cuando hubo concluido, el dueño de la tienda lo cumplimentó repetidas veces, lisonjeándose de hacerle un obsequio.

Ese violin llegó a ser el predilecto del artista, que lo llevó consigo en sus viajes a través de Europa, cada uno de los cuales le valió un éxito ruidoso.

La ciudad de Jénova, orgullosa de que en su suelo se haya mecido la cuna de tan insigne músico, conserva bajo un fanal, como preciosa reliquia, el instrumento con que aquel alcanzó universal renombre, i que legó a su patria en la hora de la agonía.



*El grande.*—A ver, chico: ¿de dónde se saca el corcho?

*El peneca.*—El corcho... el corcho... se saca... de las botellas de vino.

*El grande.*—¡Alcornoque!



## DISPUTA EN EL COMEDOR.

Una noche, después de comer, todos habían abandonado el comedor i solamente yo me había quedado en mi asiento, mirando vagamen-

te los objetos que se encontraban esparcidos por la mesa. Repentinamente sentí un vago murmullo, como de una persona que habla a lo léjos: presté atención. i luego pude cerciorarme de que del fondo de un salero salía una voz que se espresaba en los siguientes términos:

—«Sí, señores, renovaremos la discusión de anoche, pues no estoy dispuesta a dejarme arrebatar el puesto que en la honorable mesa me corresponde. ¿Qué sería sin mí? ¿Cómo la humanidad podría comer los alimentos? Todos ellos necesitan sal»...

—«¡Alto ahí! exclamó, el azúcar, que se encontraba en el azucarero al lado de las tazas de te; no todos los alimentos llevan sal. Me reiría viendo al dueño de casa i demas personas tomando el café con sal, el te con sal, el dulce con sal», i soltó una señora carcajada.

Iba a contestar la sal con un soberbio discurso, cuando le interrumpió el pan, es decir, medio pedazo de pan con algunas migas, que había quedado en el fondo de la panera:

—«Yo valgo mas que todos; yo soi el rei de todos los alimentos. Sin mí, el hombre no encontraría buena ninguna comida»...

—«Que se calle ese miserable pedazo de pan», le interrumpió el vino que había quedado en una copa: «¡fijaos en mí! ¡yo sí que valgo! ¡oh, qué color mas hermoso! ¡mirad qué reflejos mas bellos doi sobre el mantel! Yo soi el elixir de larga vida del hombre; yo lo vivifico, yo lo fortalezco, yo...»

—«¡Abajo el veneno hipócrita de la humanidad!» interrumpió bruscamente el agua. «Solo sirves para enfermar al hombre. Yo, por el contrario, apago su sed de la manera mas inofensiva, sin hacerle el mas leve daño; por el contrario, le hago un bien i no solo al hombre, sino a todos los animales i a todas las plantas del orbe. Yo soi la que muevo las máquinas. Por el agua de los mares surcan los vapores. Yo contengo el oxígeno i el hidrógeno, sin los cuales el hombre no podría vivir!»

Se oyó una salva formidable de aplausos. Las flores, colocadas en un alto florero, aplaudían con frenesí. La mantequilla, el queso, la leche i la sal, apoyaban al agua con entusiasmo. La azúcar, al ver que su enemiga, la sal, estaba al lado del agua, se replegó hácia el vino. La mostaza inglesa, el vinagre i el aceite la siguieron. Los cuchillos, cucharas, vasos, botellas, copas i floreros, estaban en su mayoría al lado del agua; pero el vino no cedía i hubo un momento en que estuvieron a punto de irse

a las manos, cuando sentí un remezon formidable.

—¿Qué? ¡Te has quedado dormido! ¡Anda a acostarte!

Me levanté de un salto de mi asiento. —¿Qué hai? pregunté,— ¡Nada! que te has quedado dormido! Era mi madre que me despertaba i a quien conté el curioso sueño que habia tenido.

LAUREANO L. DE GUEVARA R.



CUENTO.

EL CORAZON ROBADO.

El rei habia muerto. La princesita lo lloró sin consuelo. En el rincon mas frondoso del jardin, allí donde los árboles formaban una lóbrega i misteriosa gruta, enterró sus muñecas, regalo de las hadas, i sus juguetes. Luego, sobre la tierra removida, plantó con sus propias manos azucenas i lirios.

La princesita era ya reina. Por la mañana, los cortesanos, encorvando humildemente sus espaldas, le hablaban de los deberes de los reyes. Las damas de honor i las doncellas, sonriendo con adulacion, la llamaban hermosa i elojaban a los príncipes de otros reinos. ¡Princesita mia, reinita mia! ¡qué feliz eres! esclamaban. ¡Cuántas coronas i cuántas espadas van a pisar tus piececitos! ¡Cuántas lágrimas van a causar las miradas de esos ojos tan lindos! Al caer la tarde, la princesita subía a la torre mas alta de palacio. Allí se estaba mirando al cielo hasta que llegaba la noche, i como las sombras la asustaban, volvía a su cámara blanca i dorada.

Una tarde tenia el anillo real entre las manos. Jugaba con él, pensando... i pensando... i el anillo se escurrió de entre sus dedos. La princesita dió un grito i todas las damas se asomaron a la balaustrada de mármol trasparente que coronaba la torre. El anillo volteaba en el aire, i a los últimos rayos del sol poniente, los diamantes brillaban como estrellas.

Pasaba rasando el suelo una golondrina. Vió el anillo, i sin variar el vuelo de sus alas inmóviles, se lo llevó en el pico.

La princesita se quedó mui triste. Damas i doncellas plañeron i gritaron, porque era una terrible desgracia para la princesita haber perdido el anillo real.

Tendido en la hierba, mirando a las estre-

llas, estaba un pastor. Pensaba en su vejez i en su soledad. De pronto vió que una luz mui viva bajaba hasta él, como si una estrella descendiera del cielo. La estrella cayó sobre su zurrón de lana. Tendió la mano i cojió el anillo real.

Como él era tan viejo que lo sabia todo, supo que lo que le enviaban los pájaros era el poder i la fortuna. Pero lo que queria él era la juventud.

Despertó al rapaz que le ayudaba a guardar el rebaño i le dijo:

—Tú eres jóven, listo i hermoso. Serias un gran rei; pero tienes un corazon mui tierno. Eso te estorbaria mucho. ¡I es lástima, porque el anillo real puede ser tuyo, i yo sé que quien lo lleve a la princesita, si es jóven i virtuoso, se casará con ella!

—¿Qué haria yo entónces?—preguntó el pastorcillo, abriendo unos ojos grandes como sus ambiciones.

—A cambio del anillo, contestó el viejo, solo una cosa tienes que darme, i es una cosa inútil, perjudicial.

—¿Qué es? dijo el mancebo.

—El corazon, contestó el viejo.

Quedó pensativo el mozo un rato mui largo, mirando al cielo, i por fin dijo:

—No, no te lo doi.

I tardó mucho tiempo en quedarse dormido; pero al fin se durmió i soñó que era rei.

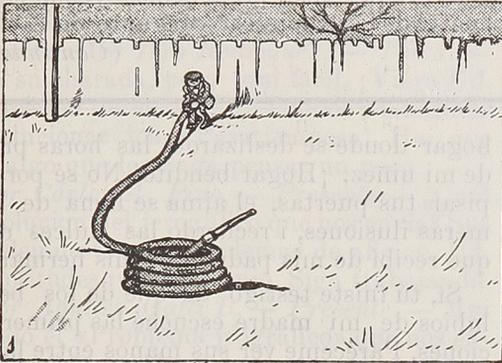
En tanto, el viejo miraba, i cuando vió que dormia, mui suavemente se llegó hasta él, i con sus manos hábiles i descarnadas, le quitó el tierno corazon, i en su lugar puso su propio corazon, frio i seco por los años i por los desengaños. Luego huyó.

La luz del dia despertó al pastorcillo, i al despertarse vió que en el dedo anular de la mano izquierda tenia el anillo real. Sin acordarse del viejo, ni del rebaño abandonado, ni de los rincones apacibles del bosque donde pasó su niñez, tomó el camino de la ciudad.

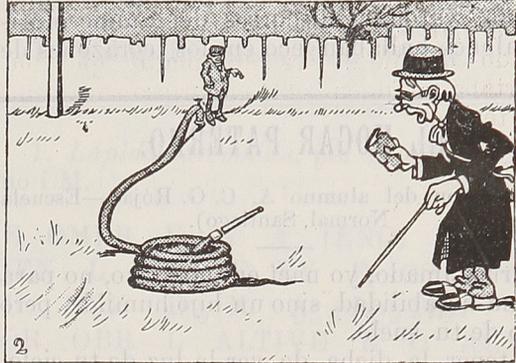
I fué rei. Un rei inexorable, poderoso, temido entre sus cortesanos, un rei turbulento, guerrero, conquistador, siempre en lucha i siempre en triunfo. No lo querian sus súbditos: los nobles, porque ahorcaba señores i regaba los caminos con sangre azul; los plebeyos, porque las guerras se llevaban sus hijos i su pan; porque la justicia no era una balanza, sino un cuchillo que centelleaba siempre sobre sus cabezas.

(Concluirá en el número próximo)

Aventura de un naturalista



—¿Cómo se habrá metido en el cercado tamaño vejstorí?... ¿A qué ha venido?



—¿Qué es esto?... ¡Un bicho! Un nuevo vertebrado que a la ciencia ha pasado inadvertido...



—¿Por qué hurgará la manga el mui taimado?



—Es preciso estudiarlo!... ¡Me he lucido!

FOLLETIN

EL CACIQUE MICHIMALONGO.

(Miguel Luis Amunátegui)

(Continuacion)

Tal respuesta dejaba pocas esperanzas de llegar a un avenimiento.

No obstante, Valdivia determinó ensayar una última tentativa. Fué él mismo en persona a conferenciar con Michimalonco; pero por mas que le buscó, no pudo hallarle.

El jefe indiano, que no queria tratar con Valdivia, habia mudado de residencia tan luego como supo que este habia determinado ir a verle. Michimalonco pensó solo en hacer

los preparativos para decidir la cuestion por las armas.

—Es preciso que nos apresuremos a arrojar de esta tierra a los extranjeros, decia a los demas caciques, si no queremos que la tiranía de los españoles eche aquí raíces, como echó la de los incas.—Ya Valdivia está acampado con su tropa en las márgenes del Mapocho.—Sabeis que tenia el proyecto de fundar allí una poblacion entre los dos cerros que se levantan en la ribera del norte; pero que Loncomilla, el infame i servil cacique de Maipo (pagará caro

su traicion), le ha persuadido que la trace en la isla que forma el rio al pié del cerrito llamado Huelén, donde en otro tiempo los incas habian establecido una.—Si no ponemos pronto remedio al mal, todo está perdido.

Estos varoniles discursos del animoso Michimalonco hallaban eco en los corazones de

sus compatriotas. Todos se apercebían para la batalla. Entretanto, surgió un inconveniente imprevisto que estuvo al derrotarlos, sin que hubieran venido a las manos con el enemigo.

—¿I qué nos proponemos yendo a pelear contra los extranjeros? preguntó un cacique.

(Continuará).

## EL HOGAR PATERNO.

(Composicion del alumno A. C. G. Rójas.—Escuela Normal, Santiago).

Curicó amado, yo nací en tu regazo, no para ser una notabilidad, sino un hijo humilde, pero digno de tu suelo.

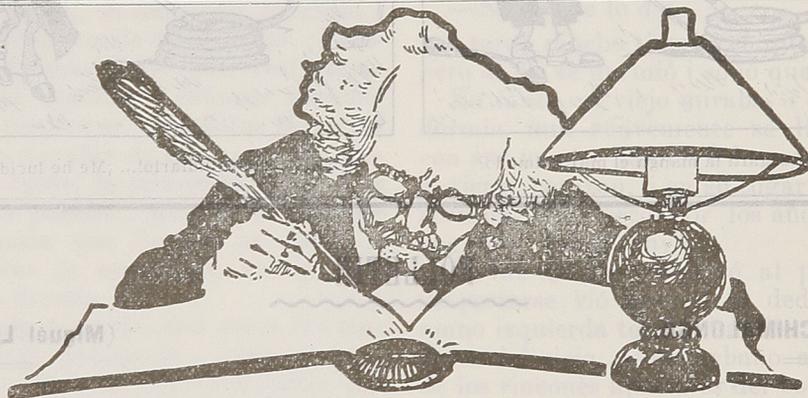
Al tener la dicha de ver la luz de tu cielo, moraban mis padres en una antigua quinta de tus alrededores. Crecí orgulloso, porque desde mis primeros años oía decir que mis antepasados habian sido gloria i honra de la nobleza española. Pronto conocí el error de mi orgullo, porque la única nobleza digna de ser respetada es la que el hombre se gana por sí mismo con su talento i buenas costumbres.

Al finalizar una de tus calles, diviso un campo con un viñedo i una casa antigua: es el

hogar donde se deslizaron las horas primeras de mi niñez. ¡Hogar bendito! No sé por qué al pisar tus puertas, el alma se llena de las primeras ilusiones, i recuerdo las dulces caricias que recibí de mis padres, de mis hermanos...

Sí, tú fuiste testigo de que de los benditos labios de mi madre escuché las primeras oraciones. Paréceme ver sus manos entre las hojas de los árboles que ella plantó; paréceme que sale a encontrarme, como cuando volvía de la escuela, i que se acerca a mí para abrazarme.

¡Oh! he visto mujeres hermosas, pero como tú, madre mía, ninguna. Aun recuerdo: «Sé bueno me dijiste muchas veces i nada temas de los malos». ¡Cuántas veces, madre amada, me han iluminado tus consejos! Tu sombra me ha conservado en el camino de la fe i he doblado la rodilla para bendecir tu nombre....



## CORRESPONDENCIA.

Señor L. Labra C.—En el número próximo irá su bonito cuento «La choza de la montaña».

Señor Juan L. Arjona.—Presente.—No consideramos oportuna la publicacion de su trabajo, porque hace tanto tiempo que se verificó ese paseo. Escriba algo sobre sus actuales vacaciones. Va aquí su miscelánea.

Señor Julio 2.º Paulsen.—Temuco.—Hacemos gustosos la rectificacion que nos pide, di-

ciendo a sus compañeros que por equivocacion se puso *Jorje* en vez de *Julio*.

El cuento de «El pequeño patriota paduano» no sale en CHICOS I GRANDES: es largo i ademas..... mui conocido.

Señor X. Z.—Temuco.—Su cuento para chiquitines es mui bonito. Indíquenos su nombre i su edad i lo publicaremos.

Señor L. A. Moreno i M.—Santiago o Valparaíso o Rancagua.—Le hemos escrito dos cartas; sírvase comunicarnos su direccion precisa, porque tenemos sumo interes en escribirle.



MÁQUINAS DE COSER

LA LEJITIMA

Ventas al contado i a plazo

SEMANAL O MENSUAL

SAN DIEGO, NÚM. 185



MÁQUINAS DE COSER, BORDAR I PLISAR

MÁQUINAS DE LAVAR

DELICIAS, NÚM. 2985

Pedidos de provincias se atienden esmeradamente

LEOPOLDO FALCONI Sucesor de Carlos Graf

SANTIAGO

Diener & Co.

La Nueva Librería Inglesa

ESTADO ESQ. HUÉRFANOS

Casilla 1818 \* Teléfono 223

SANTIAGO

—\*—

Completo Surtido de Útiles de  
Eseritorio

CUADERNOS I MATERIALES PARA  
COLEJIOS

En nuestros Talleres Propios de Im-  
prenta i Fábrica de Libros en Blanco hai  
constantemente un gran surtido de

CUADERNOS

Ventas al Mayor solamente. Oficina  
Central, Estado esq. Huérfanos.

Casilla 1818 \* Teléfono 450

LA MEJOR **PILSENER**  
CERVEZA

ACTUALMENTE es la de la  
SOCIEDAD FABRICA DE CERVEZA

ANDRES EBNER

—SANTIAGO—

**BILZ** LA ÚNICA  
BEBIDA SIN ALCOHOL  
que ha obtenido la aceptacion del público

# INSTITUTO CHILE

1878 \* Catedral \* 1878

**SANTIAGO**

Este establecimiento realiza las aspiraciones de los padres de familia, pues no solo da a los alumnos la **instrucción que los habilita para optar al bachillerato**, sino que también les proporciona verdadera educación inglesa, atendida por el subdirector Mr. ALEX FORBES LACKEY i otros competentes educacionistas ingleses.

*Ingles obligatorio de hablar en patios, comedor, etc.*

En el próximo año instalará su sección internado i medio-pupilage en Ñuñoa, el mejor clima de los alrededores de Santiago, consultándose **todas las comodidades i las condiciones hijiénicas de los establecimientos modernos**, i dejando en la ciudad una sección esternado para alumnos de "Kindergarten" i Preparatorias.

El **Instituto Chile**, desde 1909, pone a disposición de los establecimientos de enseñanza e instituciones deportivas sus canchas propias de "foot-ball" i "lawn-tennis", fronton de pelotas i baños de natación.

Los alumnos internos i medio-pupilos pueden optar entre los estudios para carreras liberales o seguir el **Curso Comercial** que se instalará con un profesorado espléndido por sus títulos para esta enseñanza i su larga práctica.

AURELIO LETELIER L.,  
*Director.*

# LIBRERIA ARTES I LETRAS

DE

## NAVARRETE i RUIZ

AHUMADA, N.º 150  
Casilla 824



Teléfono Ingles 330  
SANTIAGO

*Artículos de Escritorio, Textos i Útiles  
para Colejios*



*Libros en Blanco, Papeles de Oficio,  
Proceso, Cuentas i Cartas*

Obras Literarias i de Jurisprudencia  
Nacionales i extranjeras

Trabajos de Imprenta  
Litografía i Encuadernación

### PRECIOS BAJOS

VENTAS POR MAYOR I MENOR